

Informe Convenio DNE- FCS

Primera medición de la evaluación de impacto de las obras de la Comisión Nacional de Electrificación Rural.

Informe Descriptivo

Agosto 2014 (con ajustes Diciembre 2014)

El presente informe recoge el trabajo realizado por un equipo interdisciplinario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, integrado por (alfabéticamente) Eduardo Bottinelli, Alexandra Lizbona y Belén Villegas. Las encuestas, ingreso de datos y el informe cualitativo del trabajo de campo fue realizado por Gabriel Delacoste, Matilde López y Diego Pérez.

ÍNDICE

Introducción	2
1. La composición socio-demográfica	4
2. Mercado laboral.....	10
3. Uso del tiempo.....	16
4. Módulo de Vivienda	22
5. Módulo de Servicios	32
6. Elementos de Confort e Iluminación	36
7. Uso de artefactos y energías	40
8. Uso de energéticos para cocinar, calefaccionar, calentar agua y conservar alimentos.....	44
9. Módulo de seguridad.....	51
10. Módulo capital social.....	52
INFORME CUALITATIVO DEL TRABAJO DE CAMPO	55
REFLEXIONES FINALES	65

Introducción

El presente estudio se enmarca en el convenio Marco entre la Dirección Nacional de Energía (DNE) y la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Tal como suscribe el mismo, su objetivo es generar el marco institucional propicio para continuar con el intercambio y desarrollo de actividades conjuntas que a instancias de la DNE asistan al diseño y/o evaluación de políticas energéticas desde eje social en tanto sus objetivos y líneas de acción, en particular aquellas que atañen a la promoción del acceso adecuado a la energía para todos los sectores sociales, de forma segura y a un costo accesible, utilizando la política energética como instrumento para promover la integración social y mejorar la calidad de nuestra democracia.

En este sentido, se analiza la primera medición (línea de base) de la evaluación de impacto de las obras de de la Comisión Nacional de Electrificación Rural en Uruguay en poblaciones sin energía eléctrica.

Se presentan los resultados del trabajo de campo realizado a partir de una muestra representativa de localidades en cuatro departamentos de Uruguay: Treinta y Tres, Tacuarembó, Cerro Largo y Durazno.

Esta primera fase pretende generar insumos para la toma de decisiones en relación al diseño de políticas públicas de energía, y en particular de programas dirigidos a los sectores de mayor vulnerabilidad.

De forma sucinta y como nota metodológica la encuesta se realizó sobre un diseño muestral aleatorio a 80 hogares rurales aislados durante los meses de mayo a junio de 2014. La característica principal de estos hogares es la falta de acceso o acceso irregular a la energía eléctrica.

Cuadro 1. Distribución de la población encuestada por localidad

Localidad	Departamento	Frecuencia	Porcentaje
Poblado 33	Cerro Largo	53	21,8
Cuchilla de Laureles	Tacuarembó	37	15,2
La Alegría	Durazno	23	9,5
Yerbalito	Treinta y Tres	23	9,5
Semper	Tacuarembó	22	9,1
Camino al Chuy	Cerro Largo	17	7
Colonia Ma Teresa	Cerro Largo	16	6,6
Cañada Grande	Treinta y Tres	14	5,8
Costas de Cañas	Tacuarembó	10	4,1
Puntas de Molles	Cerro Largo	9	3,7
Minas de Callorda	Durazno	7	2,9
Julio María Sanz	Treinta y Tres	6	2,5
Las Palmas	Durazno	4	1,6
Sauce de Aceguá	Durazno	2	0,8
	Total	243	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

1. La composición socio-demográfica

La muestra de estos 80 hogares representa a 243 personas. De este total de individuos, 122 son varones y 121 mujeres. Tal como se indica en el siguiente cuadro la mayoría de la población comprende una edad de 30 a 59 años. Para los tramos 1-14/15-29/60 años en adelante la distribución es bastante análoga en un promedio de 20% (ver cuadro II).

Cuadro 2. Distribución de la población por edad y sexo

		1-14 años	15 a 29 años	30 a 59 años	60 años en adelante	Total
Varón	Recuento	13,0	26,0	53,0	30,0	122,0
	% de sexo	10,7	21,3	43,4	24,6	100,0
mujer	Recuento	29,0	24,0	46,0	22,0	121,0
	% de sexo	24,2	19,2	38,3	18,3	100,0
Total	Recuento	42,0	49,0	99,0	52,0	243,0
	% de sexo	17,4	20,2	40,9	21,5	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Respecto a la situación conyugal de las personas la mitad está soltero/a (51%), 1 de cada 3 casado/a y en menor medida en pareja (15.6%); divorciado/a (4%); viudo/a 3.3% y separado 0.4%. según sexo, cabe destacar que son más las mujeres solteras que los varones y esto sigue correspondido en menor cantidad de casadas.

Cuadro 3. Distribución de la población por situación conyugal y sexo

		soltero/a	casado/a	divorciado/a	en pareja	separado/a	viudo/a	Total
varón	Recuento	54,0	40,0	2,0	22,0	0,0	4,0	122,0
	% de sexo	44,3	32,8	1,6	18,0	0,0	3,3	100,0
mujer	Recuento	70,0	28,0	2,0	16,0	1,0	4,0	121,0
	% de sexo	57,9	23,1	1,7	13,2	0,8	3,3	100,0
Total	Recuento	124,0	68,0	4,0	38,0	1,0	8,0	243,0
	% de sexo	51,0	28,0	1,6	15,6	0,4	3,3	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

A nivel étnico racial predomina en todas las edades y en ambos sexos, la identificación con la raza blanca (98.3%) frente a 1.7% a personas que se consideran de descendencia afro. No se encontraron casos de personas con

ascendencia indígena y raza amarilla.

Cuadro 4. Distribución de la población de ascendencia racial blanca por sexo y edad

		NO	SI	Total	
varón	1-14 años	Recuento	2,0	11,0	13,0
		% de edad	15,4	84,6	100,0
	15 a 29 años	Recuento	1,0	25,0	26,0
		% de edad	3,8	96,2	100,0
	30 a 59 años	Recuento	2,0	51,0	53,0
		% de edad	3,8	96,2	100,0
	60 años en adelante	Recuento	0,0	30,0	30,0
		% de edad	0,0	100,0	100,0
	Total	Recuento	5,0	117,0	122,0
		% de edad	4,1	95,9	100,0
mujer	1-14 años	Recuento	1,0	28,0	29,0
		% de edad	3,4	96,6	100,0
	15 a 29 años	Recuento	0,0	23,0	23,0
		% de edad	0,0	100,0	100,0
	30 a 59 años	Recuento	0,0	46,0	46,0
		% de edad	0,0	100,0	100,0
	60 años en adelante	Recuento	1,0	21,0	22,0
		% de edad	4,5	95,5	100,0
	Total	Recuento	2,0	118,0	120,0
		% de edad	1,7	98,3	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N10 ¿Ud. cree tener ascendencia?

Cuadro 5. Distribución de la población de ascendencia racial afro por sexo y edad

			NO	SI	Total	
varón	1-14 años	Recuento	11,0	2,0	13,0	
		% de edad	84,6	15,4	100,0	
	15 a 29 años	Recuento	24,0	2,0	26,0	
		% de edad	92,3	7,7	100,0	
	30 a 59 años	Recuento	48,0	5,0	53,0	
		% de edad	90,6	9,4	100,0	
	60 años en adelante	Recuento	30,0	0,0	30,0	
		% de edad	100,0	0,0	100,0	
	Total	Recuento	113,0	9,0	122,0	
		% de edad	92,6	7,4	100,0	
	mujer	1-14 años	Recuento	29,0	0,0	29,0
			% de edad	100,0	0,0	100,0
15 a 29 años		Recuento	22,0	1,0	23,0	
		% de edad	95,7	4,3	100,0	
30 a 59 años		Recuento	46,0	0,0	46,0	
		% de edad	100,0	0,0	100,0	
60 años en adelante		Recuento	21,0	1,0	22,0	
		% de edad	95,5	4,5	100,0	
Total		Recuento	118,0	2,0	120,0	
		% de edad	98,3	1,7	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N10 ¿Ud. cree tener ascendencia?

En relación a la asistencia a centros educativos, tan sólo 1 de cada 5 personas actualmente asisten a un centro, mientras que 3 de cada 4 asistió alguna vez y casi 1 de cada 10 no asisten y nunca asistió. Es importante reflexionar en torno a que esta baja asistencia puede tener una repercusión en la situación de trabajo no remunerados de mujeres y especialmente mujeres jóvenes, con énfasis en las que se encuentran en situación de vulnerabilidad socio-económica. Se destaca como una de las posibles explicaciones el hecho que la tenencia de hijos o hijas parecería competir con el estudio. Como se detallará más adelante, son las mujeres las que realizan los quehaceres del hogar, y por tanto, el diseño de propuestas públicas que fomenten la corresponsabilidad de los cuidados se marca como una necesidad fuerte.

Cuadro 6. Asistencia a centro educativo

	Frecuencia	Porcentaje
No asiste y nunca asistió	18,0	7,4
Asiste	44,0	18,1
Asistió alguna vez	181,0	74,5
Total	243,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N11 ¿Asiste o asistió a algún instituto de enseñanza formal?

Respecto al máximo nivel educativo alcanzado, la mayoría de la población culminó sus estudios en el nivel de primaria (7 de cada 10) mientras que en secundaria la relación se da de 1 de cada 10. Magisterio, Profesorado y nivel universitario alcanza el 2.4%. Cabe destacar que el 7.5% no recibió educación formal. Sin duda que la situación de la población rural respecto a la educación es aún más preocupante que la realidad urbana. La poca matriculación, la desvinculación, repetición son temas de preocupación en el debate académico, técnico, político y claro está, de la opinión pública en su conjunto.

Cuadro 7. Máximo nivel educativo alcanzado

	Frecuencia	Porcentaje
Preescolar	16,0	6,6
Primaria	167,0	68,7
Secundaria	23,0	9,5
Enseñanza técnica con 1er ciclo de Secundaria (CB)	13,0	5,3
Magisterio o Profesorado	2,0	0,8
Universidad o similar	4,0	1,6
sin educación formal	18,0	7,4
Total	243,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N12 ¿cuál es el nivel educativo más alto?

Respecto a la asistencia a la asistencia a algún centro de educación inicial, encontramos únicamente 4 casos.

En relación a las personas que actualmente asisten a un centro educativo y si la falta de acceso o acceso interrumpido y/o inseguro a la energía eléctrica genera algún problema para el aprendizaje, en las repuestas predomina la dificultad para estudiar en horas de la noche o en ausencia de luz natural y la imposibilidad de utilizar herramientas informáticas para el aprendizaje o

búsqueda de información.

Cuadro 8. Problemas para el aprendizaje por falta de energía eléctrica

	Frecuencia	Porcentaje válido
1. Dificultad para estudiar en horas de la noche, o en ausencia de luz natural	25	56,8
2. Imposibilidad de utilizar herramientas informáticas para el aprendizaje o búsqueda de información	19	43,2
Total	44	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Si analizamos el máximo nivel educativo por edad y por sexo, destacamos las siguientes conclusiones:

- Sólo el 3.8% de los varones de 15 a 29 años alcanzaron secundaria, mientras que a nivel de primaria llega al 76.9%.
- Entre los 30-59 años el 11% de los varones tuvo estudios en la educación media, mientras que en Primaria alcanza más del 70%.
- Casi el 6% de los varones no tienen formación de educación formal.
- Las mujeres en el tramo etario de 15 a 29 años duplica sus estudios en la enseñanza media respecto a los varones con el 8.7%.
- Entre los 15-59 años el 73.9% de las mujeres tuvieron formación en primaria.
- Casi 1 de cada 10 mujeres rurales no tiene educación formal.

Cuadro 9. Distribución de la población respecto a su máximo nivel educativo alcanzado por sexo y edad

			Enseñanza						sin educación formal	Total
			Preescolar	Primaria	Secundaria	Secundaria 1er ciclo de	Magisterio o Profesorado	Universidad o similar		
varón	1-14 años	Recuento	4,0	9,0	**	**	**	**	**	13,0
		% de edad	30,8	69,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
	15 a 29 años	Recuento	0,0	20,0	1,0	3,0	1,0	1,0	0,0	26,0
		% de edad	0,0	76,9	3,8	11,5	3,8	3,8	0,0	100,0
	30 a 59 años	Recuento	2,0	38,0	6,0	1,0	1,0	2,0	3,0	53,0
		% de edad	3,8	71,7	11,3	1,9	1,9	3,8	5,7	100,0
	60 años en adelante	Recuento	2,0	17,0	4,0	2,0	0,0	1,0	4,0	30,0
		% de edad	6,7	56,7	13,3	6,7	0,0	3,3	13,3	100,0
	Total	Recuento	8,0	84,0	11,0	6,0	2,0	4,0	7,0	122,0
		% de edad	6,6	68,9	9,0	4,9	1,6	3,3	5,7	100,0
mujer	1-14 años	Recuento	8,0	14,0	**	**	**	**	7,0	29,0
		% de edad	27,6	48,3	6,9	0,0			17,2	100,0
	15 a 29 años	Recuento	0,0	17,0	2,0	2,0			2,0	23,0
		% de edad	0,0	73,9	8,7	8,7			8,7	100,0
	30 a 59 años	Recuento	0,0	34,0	6,0	3,0			3,0	46,0
		% de edad	0,0	73,9	13,0	6,5			6,5	100,0
	60 años en adelante	Recuento	0,0	18,0	2,0	1,0			1,0	22,0
		% de edad	0,0	81,8	9,1	4,5			4,5	100,0
	Total	Recuento	8,0	83,0	12,0	6,0			11,0	120,0
		% de edad	6,7	69,2	10,0	5,0			9,2	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

2. Mercado laboral

Respecto a la situación laboral, hay una mayoría que son empleados privados (1 de cada 3), el 10% son trabajadores por cuenta propia, el 5% patronos, el 2% desempleados. Es importante mencionar que el 20% se dedica a los quehaceres del hogar y otro 20% son inactivos. En esta línea, la ocupación principal es lo que concierne al agro y el propio medio rural (Peones, agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado).

Cuadro 10. Situación laboral de la población

	Frecuencia	Porcentaje
Empleado privado	83,0	34,2
Empleado público	1,0	0,4
Trabajador por cuenta propia	23,0	9,5
Patrón	12,0	4,9
Desocupado	5,0	2,1
Jubilado	22,0	9,1
Pensionista	3,0	1,2
quehaceres del hogar	48,0	19,8
Inactivo	46,0	18,9
Total	243,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N12 ¿cuál es la situación laboral actual?

Cuadro 11. Principal tarea de trabajo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Peones agropecuarios, forestales y afines	60,0	24,7	50,4
Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	35,0	14,4	29,4
Personal doméstico	17,0	7,0	14,3
Vendedores en comercio, promotores	6,0	2,5	5,0
Personal de FFAA	1,0	0,4	0,8
Total	119,0	49,0	100,0
No corresponde	124,0	51,0	
Total	243,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N15 ¿en su ocupación principal que tarea realiza/realizaba?

Concomitantemente con lo anterior, el salario varía entre los trabajadores. Va de personas que tienen como ingresos menos de 2000 pesos a personas con más de 30.000 pesos; estos extremos son la minoría (0.8% y

2.1% respectivamente). La mayoría de la población se comprende entre 5000 a 15.000 pesos. Sin duda que esto marca un bajo nivel de ingresos. Es importante destacar sobre este tema que más de la mitad percibe ingresos fijos (61%) frente al 39% que tiene ingresos variables.

Cuadro 12. Distribución salarial

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Menos de 2000	2,0	0,8	1,4
De 2000 a 5000	43,0	17,7	30,5
De 5000 a 10000	60,0	24,7	42,6
De 10000 a 15000	19,0	7,8	13,5
De 15000 a 20000	5,0	2,1	3,5
De 25000 a 30000	7,0	2,9	5,0
Más de 30000	5,0	2,1	3,5
Total	141,0	58,0	100,0
No corresponde	102,0	42,0	
Total	243,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N16 ¿cuál es su ingreso mensual?

La actividad laboral por sexo refleja claramente el rol reproductor de la mujer y el rol productivo del varón. Del total de personas que manifiestan realizar quehaceres del hogar, más del 95% son mujeres.

Por otro lado, son más los varones que tienen un trabajo como empleado privado (86.7%) frente a 13.3% de mujeres. Asimismo, del 100% de patrones tan sólo el 8.3% son mujeres, mientras que los varones alcanzan el 91.7%.

Por último, como información a destacar hay una paridad en la distribución de la población jubilada entre sexos.

Cuadro 13. Actividad laboral por sexo

		Varón	mujer	Total
Empleado privado	Recuento	72,0	11,0	83,0
	%	86,7	13,3	100,0
Empleado público	Recuento	1,0	0,0	1,0
	%	100,0	0,0	100,0
Trabajador por cuenta propia	Recuento	2,0	21,0	23,0
	%	8,7	91,3	100,0
Patrón	Recuento	11,0	1,0	12,0
	%	91,7	8,3	100,0
Desocupado	Recuento	5,0	0,0	5,0
	%	100,0	0,0	100,0
Jubilado	Recuento	11,0	11,0	22,0
	%	50,0	50,0	100,0
Pensionista	Recuento	2,0	1,0	3,0
	%	66,7	33,3	100,0
Quehaceres del hogar	Recuento	2,0	46,0	48,0
	%	4,2	95,8	100,0
Total	Recuento	106,0	91,0	197,0
	%	53,8	46,2	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Las tareas específicas de trabajo conciernen básicamente en el ámbito del empleado privado a ser peones agropecuarios, forestales y afines (60%) y agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado (23%). Por otra línea, la mayoría de los trabajadores por cuenta propia realizan personal doméstico (73.9%) o son vendedores en comercios (26.1%).

Los patrones en su totalidad comprenden la actividad de agricultores calificados.

Cuadro 14. Actividad laboral por tipo de tarea

		Peones agropecuarios, forestales y afines	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Personal doméstico	Vendedores en comercio, promotores	Personal de FFAA	Total
Empleado privado	Recuento	60,0	23,0	0,0	0,0	0,0	83,0
	%	72,3	27,7	0,0	0,0	0,0	100,0
Empleado público	Recuento	0,0	0,0	0,0	0,0	1,0	1,0
	%	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0
Trabajador por cuenta propia	Recuento	0,0	0,0	17,0	6,0	0,0	23,0
	%	0,0	0,0	73,9	26,1	0,0	100,0
Patrón	Recuento	0,0	12,0	0,0	0,0	0,0	12,0
	%	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	Recuento	60,0	35,0	17,0	6,0	1,0	119,0
	%	50,4	29,4	14,3	5,0	0,8	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En relación al salario, el personal doméstico es el sector que en algunos casos recibe menos de 2000 pesos al mes, los peones tiene un ingreso que va 2000 a 10.000 pesos, los agricultores calificados varía de 10.000 a más de 30.000. Los patrones, claro está, forman parte del grupo poblacional que recibe más de 25.000 pesos al mes.

Cuadro 15. Distribución de los ingresos de salarios por actividad laboral

		Peones agropecuarios, forestales y afines	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Personal doméstico	Vendedores en comercio, promotores	Personal de FFAA	Total
Menos de 2000	Recuento	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0	2,0
	%	0,0	0,0	100,0	0,0	0,0	100,0
De 2000 a 5000	Recuento	25,0	0,0	15,0	3,0	0,0	43,0
	%	58,1	0,0	34,9	7,0	0,0	100,0
De 5000 a 10000	Recuento	35,0	0,0	0,0	3,0	0,0	38,0
	%	92,1	0,0	0,0	7,9	0,0	100,0
De 10000 a 15000	Recuento	0,0	19,0	0,0	0,0	0,0	19,0
	%	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
De 15000 a 20000	Recuento	0,0	4,0	0,0	0,0	1,0	5,0
	%	0,0	80,0	0,0	0,0	20,0	100,0
De 25000 a 30000	Recuento	0,0	7,0	0,0	0,0	0,0	7,0
	%	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Más de 30000	Recuento	0,0	5,0	0,0	0,0	0,0	5,0
	%	0,0	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Total	Recuento	60,0	35,0	17,0	6,0	1,0	119,0
	%	50,4	29,4	14,3	5,0	0,8	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Este ingreso puede ser fijo o variable. El personal doméstico tiene la característica de ser variable en las personas que reciben menos de 2000 pesos y fijo para quienes reciben entre 2000 y 5000 pesos. Los vendedores de comercio tienen ingreso variable. Mientras que son más los peones y agricultores que reciben salario fijo que los que fluctúan mes a mes.

Cuadro 16. Distribución de salario fijo o variable

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
variable	46,0	18,9	38,7
Fijo	73,0	30,0	61,3
Total	119,0	49,0	100,0
No corresponde	124,0	51,0	
Total	243,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014, pregunta de referencia N16.1 ¿su ingreso es fijo o variable

Cuadro 17. Distribución salarial por tipo de actividad y por salario fijo/variable

			Variable	fijo	Total
Menos de 2000	Personal doméstico	Recuento	2,0		2,0
		%	100,0		100,0
	Total	Recuento	2,0		2,0
		%	100,0		100,0
De 2000 a 5000	Peones agropecuarios, forestales y afines	Recuento	2,0	23,0	25,0
		%	8,0	92,0	100,0
	Personal doméstico	Recuento	14,0	1,0	15,0
		%	93,3	6,7	100,0
	Vendedores en comercio, promotores	Recuento	3,0	0,0	3,0
		%	100,0	0,0	100,0
	Total	Recuento	19,0	24,0	43,0
		%	44,2	55,8	100,0
De 5000 a 10000	Peones agropecuarios, forestales y afines	Recuento	7,0	28,0	35,0
		%	20,0	80,0	100,0
	Vendedores en comercio, promotores	Recuento	3,0	0,0	3,0
		%	100,0	0,0	100,0
	Total	Recuento	10,0	28,0	38,0
		%	26,3	73,7	100,0
De 10000 a 15000	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Recuento	3,0	16,0	19,0
		%	15,8	84,2	100,0
	Total	Recuento	3,0	16,0	19,0
		%	15,8	84,2	100,0
De 15000 a 20000	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Recuento		4,0	4,0
		%		100,0	100,0
	Personal de FFAA	Recuento		1,0	1,0
		%		100,0	100,0
	Total	Recuento		5,0	5,0
		%		100,0	100,0
De 25000 a 30000	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Recuento	7,0		7,0
		%	100,0		100,0
	Total	Recuento	7,0		7,0
		%	100,0		100,0
Más de 30000	Agricultores y trabajadores calificados de cultivos para el mercado	Recuento	5,0		5,0
		%			

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

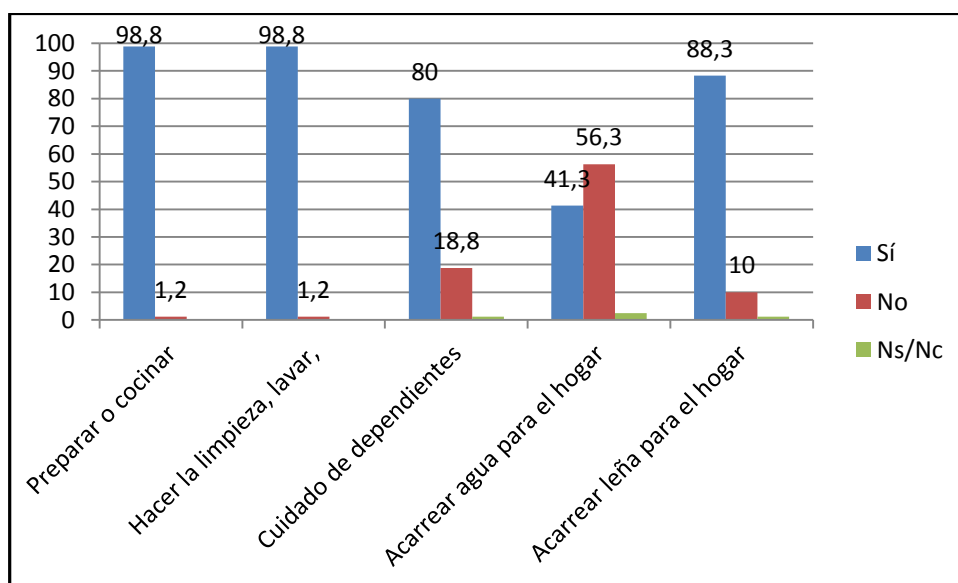
3. Uso del tiempo

Uno de los principales desafíos actuales en materia de igualdad de género es la definición de un Sistema de Cuidados y la corresponsabilidad entre varones y mujeres en lo que concierne a las tareas domésticas y de cuidados.

En este sentido, los cuidados son centrales en el entramado y reproducción social, como así también en el fortalecimiento de las capacidades individuales y colectivas. Por ello, el énfasis en torno a la importancia de la autonomía y de una equitativa distribución de los cuidados entre varones y mujeres, dejando atrás a la mujer como única responsable de esto. Sin duda, que es clave para la autonomía de las mujeres y por tanto, el uso del tiempo de la población en los quehaceres del hogar y de cuidados es un factor clave de análisis al momento de diseñar una política pública que tenga por componente la efectivización plena de derechos.

Las tareas de cocinar, preparar alimentos, limpiar y lavar son realizadas por miembros del hogar en su casi totalidad, el cuidado de dependientes es realizado por el 80%, acarrear leña también predomina como una tarea realizada, superando el 85%, mientras que acarrear agua no alcanza a la mitad de los encuestados del hogar.

Gráfico 1. Realización de la tarea



Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Las tareas de cocinar, preparar alimentos, limpiar y lavar son realizadas por miembros del hogar en su casi totalidad, el cuidado de dependientes es realizado por el 80%, acarrear leña también predomina como una tarea realizada, superando el 85%, mientras que acarrear agua no alcanza a la mitad de los encuestados del hogar.

Respecto a la distribución de las tareas por sexo, las mujeres concentran las actividades reproductivas y del quehacer en el hogar (cocinar, limpiar y cuidar a personas dependientes). Mientras que son más varones que mujeres los que acarrear agua y leña. Esto, sin duda marca que lo que requiere “fuerza” está vinculado al varón y al sistema patriarcal social.

Cuadro 18. Distribución de las tareas por sexo

	Mujer	Varón
Cocinar	72,5	27,5
Lavar	77,5	22,5
Cuidados de dependientes	87,5	12,5
Acarrear agua	41,9	58,1
Acarrear leña	21,9	78,1

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

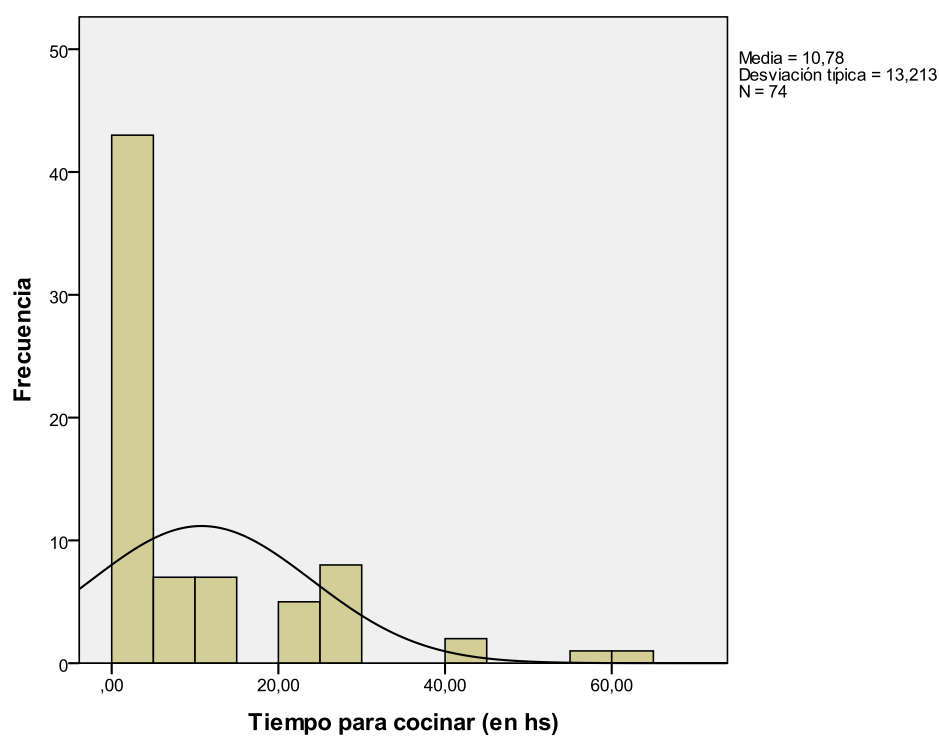
En relación al tiempo que les demanda las tareas, la misma varía. En el caso de cocinar va de 30 minutos a 63 hs y un promedio de casi 11 hs. Para la tarea que concierne a lavar y limpiar sucede casi lo mismo que en la anterior, va de 1 hora a 56hs y una media de casi 12hs. En ambas tareas la duración que más predomina son 2 horas. El tiempo en cuidados es mucho mayor y va de 24hs a 99hs, con un promedio de casi 50hs. Mientras que el tiempo para acarrear agua y leña va de 1 hora a 28hs, con un promedio de casi 6 horas.

Cuadro 19. Estadísticos básicos del tiempo de tareas

		Tiempo para cocinar (en horas)	Tiempo para lavar (en horas)	Tiempo para cuidados (en horas)	Tiempo para acarrear agua (en horas)	Tiempo para acarrear leña (en horas)
	Válidos	74	70	14	24	50
N	Personas que no respondieron	6	10	66	56	30
Media		10,7770	11,6286	49,8571	5,1833	5,8300
Moda		2,00	2,00	24,00	1,00	1,00
Mínimo		,50	1,00	24,00	1,00	1,00
Máximo		63,00	56,00	99,00	28,00	28,00

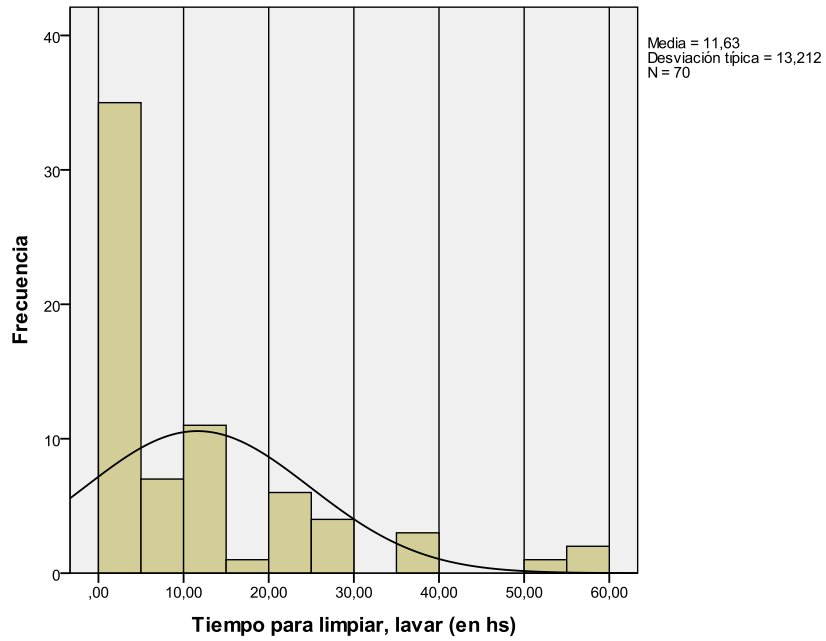
Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 2. Histograma: distribución de la cantidad de horas para cocinar



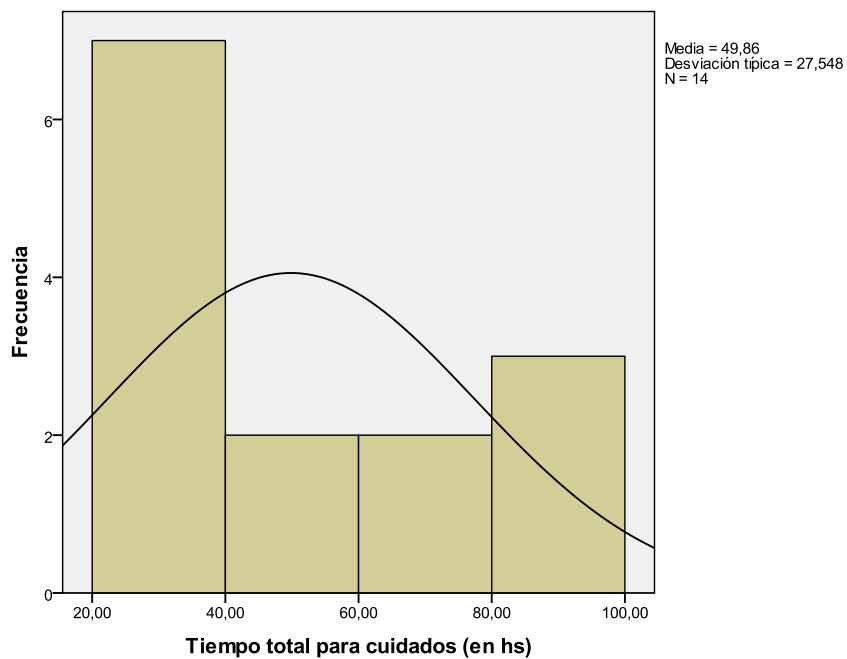
Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 3. Histograma: distribución de la cantidad de horas para limpiar



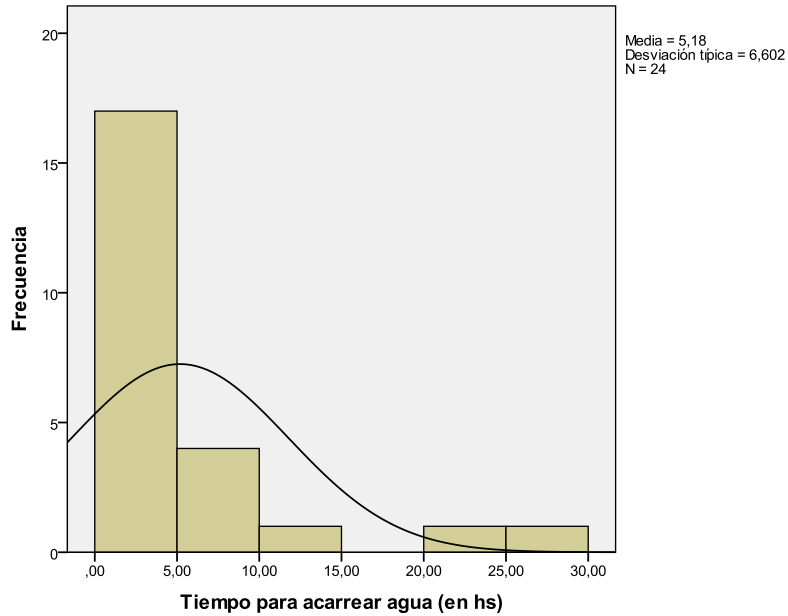
Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 4. Histograma: distribución de la cantidad de horas para cuidados de dependientes



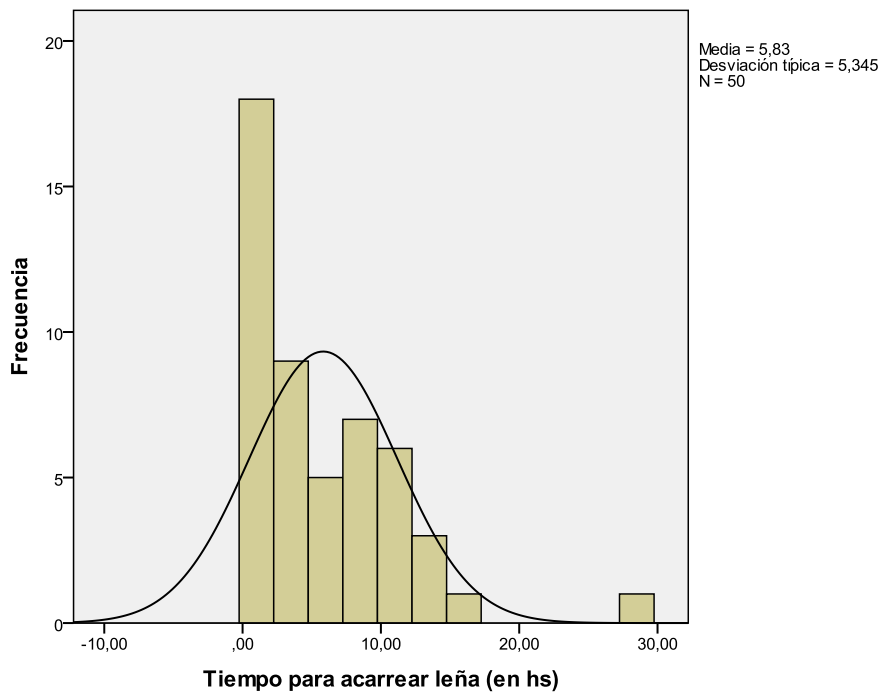
Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 5. Histograma: distribución de la cantidad de horas para acarrear agua



Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 6. Histograma: distribución de la cantidad de horas para acarrear agua



Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Respecto a si se considera que el tiempo que se le dedica a las tareas anteriores sería menor en caso de acceder a energía eléctrica, el 65% respondió afirmativamente. Sobre tal población, las actividades que le dedicarían a ese tiempo adicional son: tareas productivas (62.3%), tareas recreativas (20.8%), tareas del hogar casi el 6% y estudiar el 4%.

Cuadro 20. ¿Tiempo menor para las tareas en caso de acceder a energía eléctrica?

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	52	65,0
No	27	33,8
Ns/Nc	1	1,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Las actividades que le dedicarían a ese tiempo adicional son: tareas productivas (62.3%), tareas recreativas (20.8%), tareas del hogar casi el 6% y estudiar el 4%.

Cuadro 21. Actividad que le realizaría con el tiempo adicional

	Frecuencia	Porcentaje válido
Tareas del hogar. (Tareas domésticas y de cuidados de dependientes)	3	5,7
Gestiones y trámites.	1	1,9
Tareas recreativas. (Ocio)	11	20,8
Tareas productivas.	33	62,3
Estudiar	2	3,8
No sabe	3	5,7
Total	53	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

4. Módulo de Vivienda

El concepto de vivienda ha sido discutido desde diferentes ámbitos y disciplinas a lo largo de las últimas décadas, hecho que determina diferentes enfoques y estrategias en el despliegue de las políticas públicas de los países en torno al tema.

Desde hace más de 40 años vivienda es conceptualizada desde un enfoque que trasciende la simple idea de vivienda como “producto” o como “techo”. Actualmente, la noción de “hogar” o “hábitat” va mucho más allá de las acciones físico-funcionales e instrumentales de la vivienda, sino a la forma como los habitantes le otorgan sentido a este espacio y como les facilita o condiciona sus proyecciones cotidianas de vida.

De esta manera se incluyen aspectos que tienen que ver con el entorno, con elementos físicos pero además con el acceso a servicios, con las posibilidades de integración social, entre otras, constituyendo un concepto complejo que integra cuestiones materiales y culturales.

Es un lugar común al hablar de vivienda rural, hacer referencia a un conjunto de edificaciones y espacios utilizados por las familias de las áreas rurales en su vida cotidiana, pero si tenemos en cuenta la noción de hábitat, mencionada arriba, debemos entonces considerar que la vivienda rural es mucho más que un espacio físico en el cual pueden identificarse dimensiones económicas, sociales, estéticas y culturales (PNUD, 2004:41) que lo constituyen

Un punto fundamental que distingue la vivienda rural de otras es que, en éstas, el lugar de residencia suele coincidir con el lugar de trabajo; es así que algunos autores hablan de que la vivienda rural constituye una “unidad productora, habitacional y cultural” (PNUD 2004).

En el presente apartado, con el fin de caracterizar las condiciones de vida de los hogares, se analizan las características de las viviendas y los servicios de los que disponen (en sus hogares y en el territorio cercano), el equipamiento de los hogares y la cantidad de miembros en las familias.

Respecto a los datos recabados, lo primero que habremos de señalar es la relación con la misma dentro de las siguientes categorías: propietario, inquilino o arrendatario, ocupante en relación de dependencia y ocupante gratuito. Según se ha relevado, la amplia mayoría de los hogares son propietarios de su vivienda (73,8%), en tanto un 15% son ocupantes en forma gratuita. Los restantes hogares son viviendas arrendadas (5%) o bien ocupantes con relación de dependencia (6,3%).

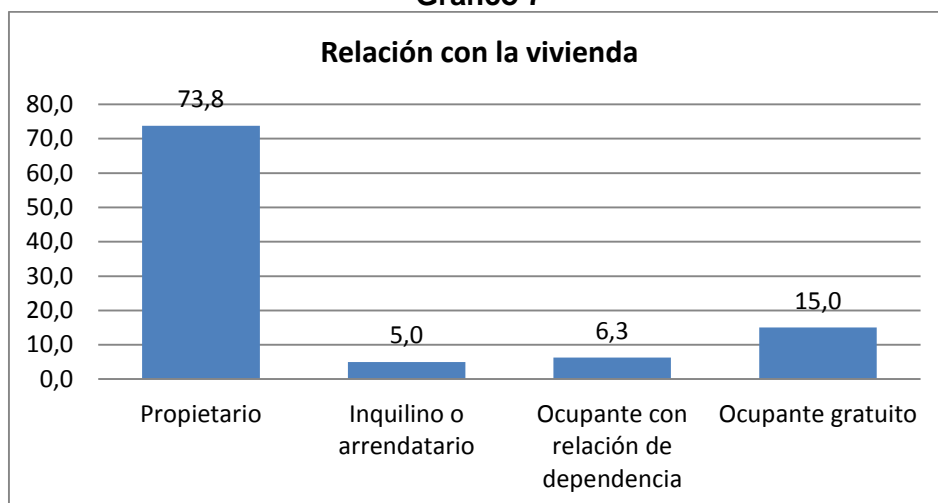
A continuación, se expone dicha distribución (Cuadro 22 y el gráfico 7).

Cuadro 22. Vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Propietario	59	73,8	73,8	73,8
	Inquilino o arrendatario	4	5,0	5,0	78,8
	Ocupante con relación de dependencia	5	6,3	6,3	85,0
	Ocupante gratuito	12	15,0	15,0	100,0
	Total	80	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En segundo lugar, se analiza el tipo de acceso a la vivienda, según haya sido mediante acceso a un plan de vivienda estatal o no. Es interesante notar que esta información permite además dar indicios acerca de la llegada del Estado a estas localidades. El cuadro que sigue muestra que la mayoría de las viviendas (86,3%) no se obtuvieron por medio de planes estatales, lo cual no es menor teniendo en cuenta que esta población suele hallarse por debajo de las línea de pobreza.

Asimismo, en el caso de aquellas viviendas obtenidas a través de canales estatales (12,5%), el 40% pertenece a planes de vivienda procedentes de las intendencias departamentales, en tanto el restante 60% se divide de manera equitativa entre planes pertenecientes a MEVIR o el MVOTMA. (Cuadro 23)

Cuadro 23. Tipo de acceso a vivienda

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	si	10	12,5	12,5	12,5
	no	69	86,3	86,3	98,8
	99	1	1,3	1,3	100,0
	Total	80	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

A continuación se detalla la relación de la vivienda con la localidad y el departamento al que pertenece el hogar.

Como podemos observar en el Cuadro 24, la relación de propiedad con la vivienda predomina en todos los departamentos. Únicamente en la localidad de Yerbalito (Treinta y Tres) la relación es casi paritaria entre las cuatro primeras categorías (propietario, inquilino, ocupante dependiente y ocupante gratuito). Sucede similar relación en el Pueblo de Treinta y Tres (Tacuarembó) donde los hogares se dividen en 55% propietarios y 45% ocupantes sin permiso del dueño.

En el siguiente cuadro se expone la señalada distribución.

Cuadro 24. Relación con la vivienda por localidad

Localidad	Propietario	Inquilino	Ocupante dependiente	Ocupante gratuito	Ocupante sin permiso	Frecuencia total	Porcentaje frecuencia	
Cerro Largo	C.Chuy	4	0	0	1	0	5	6,25
Cerro Largo	C.Ma Teresa	4	0	0	0	0	4	5
Cerro Largo	Puntas de Molles	3	0	0	0	0	3	3,75
Durazno	La Alegría	5	1	0	0	0	6	7,5
Durazno	Las Palmas	0	0	1	0	0	1	1,25
Durazno	Minas de Callorda	3	0	0	0	0	3	3,75
Tacuarembó	C.Caña	2	0	0	0	0	2	2,5
Tacuarembó	Bañado de Cañas	1	0	0	0	0	1	1,25
Tacuarembó	C.Laureles	10	1	0	0	0	11	13,75
Tacuarembó	Laureles	0	0	0	1	0	1	1,25
Tacuarembó	Pueblo Treinta y Tres	10	0	0	0	8	18	22,5
Tacuarembó	Semper	6	0	0	0	0	6	7,5
Treinta y Tres	C.Grande	6	0	0	1	0	7	8,75
Treinta y Tres	J.María Sanz	3	0	0	0	0	3	3,75
Treinta y Tres	Yerbalito	3	2	3	3	0	8	10
	Sauce de Aceguá	0	0	0	0	1	1	1,25
	Total	60	4	4	3	8	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Por otra parte, en cuanto refiere propiamente a las características de las viviendas, se menciona que la mayoría relativa (34%) de estas posee 3 habitaciones, seguido aunque con una distancia de dieciocho puntos porcentuales por aquellas viviendas que poseen 4 habitaciones (16%) y aquellas con 5 habitaciones (15%).

Finalmente, las viviendas con tan solo una habitación son muy poco frecuentes (5%) al igual que las viviendas con más de 5 habitaciones (6%), como muestra la cuadro 25.

Cuadro 25. Cantidad de Habitaciones por vivienda

Cantidad de Habitaciones	Frecuencia	Porcentaje
1	4	5,00
2	19	24,00
3	27	34,00
4	13	16,00
5	12	15,00
6	2	2,50
7	2	2,50
10	1	1,00
	80	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En lo que sigue, se presentan la distribución de personas por hogar (cuadro 26).

Cuadro 26. Cantidad de personas por hogar

Cantidad de personas	Cantidad de hogares	Porcentaje
6	3	3,75
5	11	13,75
4	13	16,25
3	21	26,25
2	23	28,75
1	9	11,25
	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Como se desprende del cuadro anterior, los hogares más numerosos están integrados por seis personas y representan tan solo el 3,75% del total de hogares. En el otro extremo, se hallan los hogares con dos y tres personas que son los más frecuentes en esta población, representando el 28,75% y el 26,25% del total de hogares, respectivamente. Por último, el 11,5% de las viviendas son habitadas por una única persona y el 13,75% y 16,25% son integrados por cinco y cuatro personas respectivamente.

Asimismo, se presenta a continuación la distribución de personas por hogar en relación a la cantidad de habitaciones contenidas en cada vivienda (Cuadro 27).

Cuadro 27. Viviendas: cantidad de personas por cantidad de habitaciones

Cantidad de habitaciones por hogar	Cantidad de personas por hogar (media)
1	2
2	3
3	5
4	3
5	3
6	3
7	3
10	2

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Como podemos apreciar en el cuadro anterior, los hogares que tienen más de tres habitaciones (de cuatro a siete habitaciones) por hogar tienen en promedio 3 personas residiendo en cada vivienda.

La cantidad de habitaciones por hogar mantiene no mantiene la misma relación que suelen mantener los hogares en la ciudad o localidades más pobladas. Esto se explica por el uso que suele darse a estas viviendas en tanto –como señalamos al inicio del apartado- en el hogar habitacional no solo transcurre la vida reproductiva sino también la productiva. Muchos de estos espacios suelen ser usados para la producción de productos para la venta.

Por otra parte, la falta de trabajo y el creciente empleo en el área de la forestación puede explicar una fuga de mano de obra joven hacia centros más poblados.

Las viviendas más pequeñas (una y dos habitaciones) representan el 28,75% del total de viviendas y residen en ellas en promedio dos y tres personas, respectivamente.

En el otro extremo, las viviendas que contienen más de siete habitaciones representan tan solo 3,75% del total.

En síntesis, podemos decir que –a diferencia de lo que suele ocurrir en poblaciones urbanas en contextos socioeconómicos vulnerables- en estos hogares no se identifican situaciones de hacinamiento. Contrariamente, el tamaño de las viviendas en relación al número de personas que las habitan visibilizan fenómenos de despoblación rural, al mismo tiempo que podría estar

señalado modelos culturales de uso de la vivienda claramente diferenciables de los modelos urbanos.

Una vez mencionadas las características generales de los hogares en lo que respecta a las condiciones de las viviendas interesa anotar los servicios a los que acceden al interior de las mismas. De esta manera, según se describe en el Cuadro 28, podemos apreciar que la mayor cantidad de los hogares cuentan con baño (96,25%). Asimismo, 41% posee servicio sanitario y 33% carece del mismo. Finalmente, tan solo un 3,74% de la población –quienes poseen mayores dificultades de acceso al agua- poseen baño seco.

Por otra parte, el 52% de los hogares cuenta con un espacio destinado a la cocina que a su vez posee pileta, en tanto el 27% posee una cocina pero sin piletas en ella. Este servicio está casi universalmente presente en los hogares analizados (98,7%: 1 hogar).

Exponemos en el siguiente cuadro los servicios mencionados (Cuadro 28).

Cuadro 28. Cantidad de hogares con baño y cocina

		Cantidad de personas con baño		Espacio independiente para cocinar		
		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	SI, con cisterna	41	51,25	Sí, con pileta	52	65,0
	SI, sin cisterna	33	41,25	Sí, sin pileta	27	33,8
	Sí, baño seco	3	3,75	No	1	1,3
	No	3	3,75	Total	80	100,0
Total		80	100,0			

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En otro orden, en lo que atañe al estado de la vivienda, se indagó en si la misma presenta reparaciones y las magnitudes de las mismas. En importante señalar que solo en aquellos casos en que no fuese visible se preguntó a los entrevistados, siendo que en la mayoría de los casos se observó directamente el estado general de la vivienda.

Según se expone en el Cuadro 29, la mayoría de las viviendas requieren reparaciones pequeñas (33,8%) o no necesitan reparaciones (38,8%). El 21,3% requiere reparaciones importantes y el 5% se consideran viviendas en ruinas.

Cuadro 29. Estado de conservación de la vivienda

	Frecuencia	Porcentaje
Bueno	31	38,8
Necesita reparaciones pequeñas	27	33,8
Necesita reparaciones importantes	17	21,3
Vivienda ruinosa	4	5,0
SD	1	1,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Por último, en lo que refiere a la vivienda, cabe señalar que aspectos vinculados con la ventilación e iluminación las mismas. Según se desprende del Cuadro 30, estos aspectos están cubiertos en gran medida, ya que el 82,5% de las viviendas cuentan con una ventilación buena y el 85% posee una buena iluminación. (Ver Cuadro 30).

Cuadro 30. Ventilación e iluminación de la vivienda

Ventilación			Iluminación		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
buena	66	82,5	buena	68	85,0
Con problemas (espacios cerrados).	11	13,8	Con problemas (cuartos sin iluminación)	12	15,0
SD	3	3,8	Total	80	100,0
Total	80	100,0			

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En otro orden, respecto a los problemas con la vivienda, la mayor cantidad de los mismos se encuentran concentrados en los problemas de humedad (58,8%), goteras en los techos (46,3%), desniveles en los pisos (45%), y la filtración de agua o viento (43,8%), seguidos de la presencia de grietas en los pisos (37,5%).

Con una distancia porcentual considerablemente menor le siguen los problemas con inundaciones al interior de la vivienda (16,3%), la escasa ventilación (16,3%), los peligros de derrumbe (13,8%), y finalmente los problemas asociados a la conexión eléctrica referidos a que la misma o bien

esté expuesta (5%), o bien pasen los cables por lugares húmedos (3,75%). Se exponen estos datos en el siguiente cuadro (31).

Cuadro 31. Problemas en la vivienda

	SI	NO	Total	SI	NO	Total
Humedad	47	33	80	58,8	41,3	100
Goteras en los techos	37	43	80	46,3	53,8	100
Se inunda cuando llueve	13	67	80	16,3	83,8	100
Se filtra agua o viento	35	45	80	43,8	56,3	100
Peligro de derrumbe	11	69	80	13,8	86,3	100
Grietas en los pisos	30	50	80	37,5	62,5	100
Desniveles en los pisos	36	44	80	45	55	100
Escasa ventilación	13	67	80	16,3	84	100
La conexión eléctrica está expuesta	4	76	80	5	95	100
Hay cables eléctricos que pasan por lugares húmedos	3	77	80	3,75	96,3	100
Otros	0	0	0	0	0	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Asimismo, en cuanto a la disponibilidad de pago de los hogares para mejorar su acceso al agua potable, la mayoría (32,5%), estaría dispuesto a pagar hasta 100 pesos, en tanto un 23,8% pagaría hasta 500 pesos, mientras el 26,3% pagaría hasta 1000 pesos. Por último, existe un grupo el cual alcanza cerca del 9% que pagaría entre 1000 y 1500 pesos, y el siguiente 9% pagaría más de 1500 pesos.

Cuadro 32. Disponibilidad de pago para mejorar y regularizar su acceso al agua (OSE)

Monto (\$)	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 100	26	32,5
100- 500	19	23,75
500-1000	21	26,25
1000-1500	7	8,75
Más de 1500	7	8,75
Total	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Finalmente, en lo que atañe a la vivienda, debe mencionarse –como se expone a continuación- que en la amplia mayoría de los casos el agua proviene de pozo (51%), seguido por los aljibes (21%). Otras fuentes representan el 21%. Finalmente, tan solo el 5% accede al agua a través de la canilla pública.

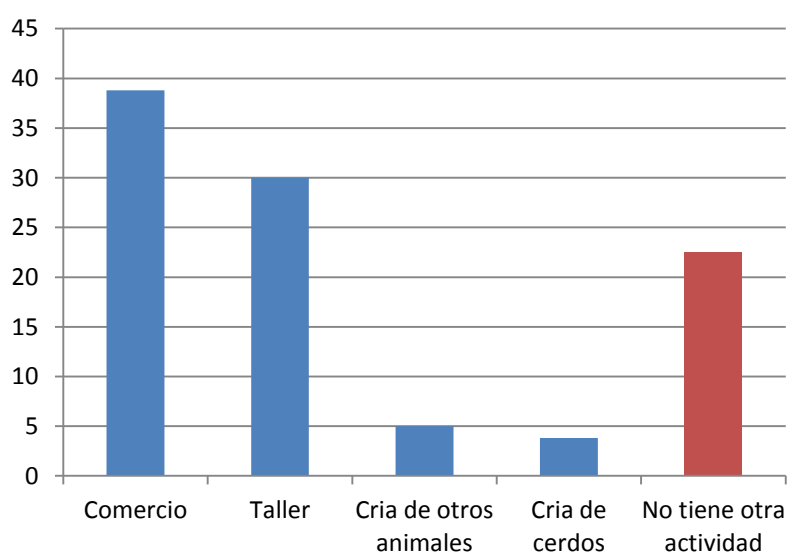
Cuadro 33. Origen del agua de la vivienda

	Frecuencia	Porcentaje
Canilla pública	4	5
pozo	41	51,3
aljibe	17	21,3
otro	17	21,3
99	1	1,3
Total	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En relación al uso de la vivienda para otras actividades predominan el comercio, uso de taller y en menor medida cría de cerdos y otros animales. Empero, 1 de cada 5 hogares donde se realizó la encuesta su vivienda tiene uso exclusivo el propio vivir.

Gráfico 8. Realización de otras actividades dentro del hogar



Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En lo que concierne a si estas actividades requieren uso de energía eléctrica, para taller no se necesita, y para comercio en 10 hogares, mientras que la cría de cerdos y animales algunos manifestaron que sí y otros que no.

Cuadro 34. Requerimiento de energía para actividades del hogar

		Requiere energía eléctrica	
		Sí	No
Actividad	Comercio	10	21
	Taller	0	12
	cría de cerdos	2	1
	cría de otros animales	2	2
Total		14	40

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Asimismo, se obtuvo que la mayoría no cuenta con algún crédito y apoyo de parte de algún organismo público para la realización de esta actividad económica. Sólo 10 hogares sí lo tienen: 5 BROU, 2 MGAP, 2 MIDES y 1 OPP. La actividad que predomina que tiene préstamo es el comercio. Asimismo hay un hogar que tiene préstamo pero no por realizar una actividad económica específica.

Cuadro 35. Realización de actividad económica por financiamiento y tipo de organismo

		BROU	MGAP	MIDES	OPP
comercio	Con financiamiento	4	2	2	
	Sin financiamiento	0	0	0	
taller	Sin financiamiento				
Cría de cerdos	Sin financiamiento				
Cría de otros animales	Con financiamiento				1
	Sin financiamiento				0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

5. Módulo de Servicios

Como segundo punto a tratar en este apartado, cabe hacer mención al acceso a servicios básicos tales como agua y energía eléctrica. Es necesario apuntar aquí que los servicios mencionados no solo constituyen elementos esenciales para el desarrollo de la vida familiar y productiva de los hogares, sino para la integración social de esta población.

A este respecto, debe señalarse que el 97,5% de los hogares carece de acceso a OSE y el 65% de ellos carece del acceso a energía eléctrica, como podemos apreciar en el Cuadro 31.

Cuadro 36. Acceso a servicios

OSE			UTE			Energía eléctrica		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
si	2	2,5	si	0	0	si	28	35,0
no	78	97,5	no	80	100,0	no	52	65,0
Total	80	100,0	Total	80	100	Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Por otra parte, el 71% de los hogares tienen acceso a alguna fuente de agua a una distancia menor de 100 mts, en tanto el 15% de los hogares distan entre 100 y 500 mts de una fuente de agua.

En condiciones significativamente más dificultosas se hallan aquellos hogares que distan entre 1000 y 1500 metros de una fuente de agua, los cuales representan el 2,5%. Por último, existe un 11,3% de los hogares ubicados a una distancia mayor de 10.000 mts. de la fuente de agua más cercana (Ver Cuadro 32).

Cuadro 37. Distancia de la fuente de agua más cercana

Distancia (mts)	Frecuencia	Porcentaje
Entre 0 y 100	57	71
Entre 100 y 500	12	15
Entre 1000 y 1500	2	2,5
Más de 10.000	9	11,3
Total	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En cuanto a las fuentes energéticas utilizadas, 33,75% de los hogares utilizan nafta, 23,75% utilizan paneles como fuente energética y tan solo 6,25% hace uso de energía eólica. Se presentan estos datos a continuación en el Cuadro 33.

Cuadro 38. Fuentes energéticas utilizadas en el hogar

	Frecuencia		Porcentaje	
	SI	NO	SI	NO
Nafta	27	53	33,75	46,25
Paneles	19	61	23,75	56,25
Eólica	5	75	6,25	73,75
Otros	2	80	2,5	77,5

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Finalmente, en lo que atañe al acceso a UTE, interesa notar la distancia del hogar con respecto a la red de UTE más cercana. Como podemos observar en el Cuadro 39, el 17,5% de las viviendas están ubicadas a una distancia menor a 2000mts. El 13,8% están ubicadas a una distancia de entre 2000 y 5000mts y el 43,8% está a una distancia mayor a los 5000 mts..

Cuadro 39. Distancia del hogar de la red de UTE más cercana

Distancia (mts)	Frecuencia	Porcentaje
Entre 0 y 2000	14	17,5
Entre 2001 y 5000	11	13,8
Entre 5001 y 10000	19	23,8
Más de 10.000	16	20,0
No sabe	20	25,0
Total	80	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Retomando algunos datos del módulo de vivienda, conviene hacer algunas puntualizaciones en relación a aquellas localidades donde existen altas tasas de “ocupantes sin permiso del dueño” como ser Pueblo Treinta y Tres (Tacuarembó) donde los hogares se dividen en 55% propietarios y 45%

ocupantes sin permiso del dueño, y la localidad de Yerbalito (Treinta y Tres); donde la relación es casi paritaria entre las cuatro primeras categorías (propietario, inquilino, ocupante dependiente y ocupante gratuito).

Los hogares de Pueblo Treinta y Tres son los hogares que se hallan más distantes de la red de UTE con una distancia promedio de 3800mts, lo cual incluye hogares con 10.000 y 40.000 mts de distancia (3 hogares) y dos hogares con un promedio de 6500mts de distancia. Los hogares con menos de 100mts constituyen la mayoría de la muestra; casi el 53% de los hogares de dicha localidad.

En cuanto a Yerbalito, los 8 hogares se dividen entre: 3 viviendas a menos de 50mts de distancia de la red, dos viviendas a 1000mts de distancia y una 10.000mts de distancia (los restantes casos son con dato incierto, según señalaron los propios entrevistados).

6. Elementos de Confort e Iluminación

En este apartado se presentan cuáles son los elementos de confort presentes en los hogares encuestados y cuáles son los elementos de iluminación utilizados.

El primer elemento es que sólo 16 encuestados, el 20%, manifestaron que cuentan con calefón en el hogar.

Cuadro 40. Tenencia de Calefón en el Hogar

CALEFON	Frecuencia	Porcentaje
SI	16	20,0
NO	64	80,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En materia de elementos audiovisuales, como se muestra en los Cuadros 36 y 37, la presencia del Video/DVD es muy baja, alcanzando a 9 hogares. Mientras tanto la tenencia de televisión si bien es un poco más frecuente, sólo 11 de los 80 hogares (13,8%) manifestaron que cuenta con televisión en el hogar.

Cuadro 41. Tenencia de Video en el Hogar

VIDEO	Frecuencia	Porcentaje
SI	9	11,3
NO	71	88,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 42. Tenencia de Televisión en el Hogar

TELEVISION	Frecuencia	Porcentaje
SI	11	13,8
NO	69	86,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En materia de equipamiento para el lavado de ropa y vajilla encontramos que en 10 hogares contestaron que tenía Lavarropa en el Hogar. Por otra parte en 3 hogares manifestaron tener Lavavajillas.

Cuadro 43. Tenencia de Lavarropa en el Hogar

LAVARROPA	Frecuencia	Porcentaje
SI	10	12,5
NO	70	87,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 44. Tenencia de Lavavajilla en el Hogar

LAVAVAJILLA	Frecuencia	Porcentaje
SI	3	3,8
NO	77	96,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Con respecto a los elementos para la manipulación de alimentos, sea de refrigeración como de cocción o para calentar, destaca que en ninguno de los hogares encuestados tienen Microondas como electrodoméstico del hogar. Por otro lado, el 60% de los hogares cuentan con refrigerador.

Cuadro 45. Tenencia de Microondas en el Hogar

MICROONDAS	Frecuencia	Porcentaje
NO	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 46. Tenencia de Refrigerador en el Hogar

REFRIGERADOR	Frecuencia	Porcentaje
SI	48	60,0
NO	32	40,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Pasando a los elementos de comunicación, encontramos que casi la tercera parte de los encuestados manifestó que cuenta con teléfono en el hogar, una penetración telefónica bastante importante considerando las condiciones de acceso a la red eléctrica por ejemplo. Por otro lado, al igual que sucede en el resto del país, en estas localidades hemos encontrado una amplísima cobertura de la telefonía celular, más del 90% de los encuestados manifestó tener teléfono celular.

Cuadro 47. Tenencia de Teléfono en el Hogar

TELEFONO	Frecuencia	Porcentaje
SI	25	31,3
NO	55	68,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 48. Tenencia de Celular en el Hogar

CELULAR	Frecuencia	Porcentaje
si	74	92,5
no	6	7,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Siguiendo con las comunicaciones y las tecnologías, se destaca que en 11 hogares tienen computadoras, es decir el 13,8% de los hogares encuestados. Pero más notoria es la presencia de las laptop del Plan Ceibal, un tercio de los hogares encuestados cuenta al menos con una computadora de Ceibal.

Cuadro 49. Tenencia de Computadora en el Hogar

COMPUTADORA	Frecuencia	Porcentaje
SI	11	13,8
NO	69	86,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 50. Tenencia de Ceibal en el Hogar

CEIBAL	Frecuencia	Porcentaje
SI	27	33,8
NO	53	66,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Finalmente, en materia de transporte se destaca que casi 6 de cada 10 hogares cuentan con Automóvil en el hogar.

Cuadro 51. Tenencia de Automóvil en el Hogar

AUTOMOVIL	Frecuencia	Porcentaje
SI	46	57,5
NO	34	42,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

7. Uso de artefactos y energías

El último apartado de la fase cuantitativa del informe refiere al uso de distintos artefactos y diversas energías utilizadas en los hogares encuestados.

Cuadro 52. Tenencia de Lámparas en el Hogar

LAMPARA	Frecuencia	Porcentaje
Si	31	38,8
No Sabe cantidad	49	61,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 53. Tenencia de Lámparas de bajo consumo en el Hogar

BAJO CONSUMO	Frecuencia	Porcentaje
SI	38	47,5
NO	23	28,8
No Sabe cantidad	19	23,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Considerando los distintos tipos de iluminación consultados, la información recogida indica que en casi 4 de cada 10 hogares hay lámparas incandescentes, en casi la mitad de los hogares hay presencia de lámparas de bajo consumo.

Por otro lado en la cuarta parte de los hogares hay Velas y también en la cuarta parte de los hogares manifestaron tener Farol.

Cuadro 54. Tenencia de Velas en el Hogar

VELAS	Frecuencia	Porcentaje
SI	20	25,0
NO	28	35,0
No Sabe	32	40,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 55. Tenencia de Farol en el Hogar

FAROL	Frecuencia	Porcentaje
SI	19	23,8
NO	20	25,0
No Sabe cantidad	41	51,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En cuanto al uso de energéticos, destaca que en más de 9 de cada 10 hogares utilizan supergas, y entre quienes utilizan esta fuente de energía lo hacen fundamentalmente utilizando garrafas de 13 Kgs.

Cuadro 56. Uso de Supergas y tamaño de garrafa más usado

CAPACIDAD MAS USADA	Frecuencia	Porcentaje
13kgs	69	86,3
3kgs	5	6,3
no tiene	6	7,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Como se verá en los próximos cuadros, es importante destacar los problemas asociados para la gente respecto a las dificultades que presenta la utilización del Supergas.

Cuadro 57. Supergas: problema con el precio

PRECIO	Frecuencia	Porcentaje
SI	52	65,0
NO	20	25,0
NO SABE	8	10,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Los dos principales problemas refieren al Precio (65%) y a la distancia que hay hasta el punto de venta donde conseguir una nueva garrafa (60%). El otro problema testeado presenta niveles mucho menores de incidencia, los problemas con respecto a la seguridad y pérdidas son mencionados solamente en 2 hogares.

Cuadro 58. Supergas: problema con lejanía de puesto de venta

PUESTO DE VENTA	Frecuencia	Porcentaje
SI	48	60,0
NO	25	31,3
NO SABE	7	8,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 59. Supergas: problema por motivos de seguridad

SEGURIDAD	Frecuencia	Porcentaje
SI	2	2,5
NO	71	88,8
NO SABE	7	8,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En el caso de la leña, 9 de cada 10 hogares utilizan este energético. Donde a su vez se destaca que en el 85% de los casos la misma es recolectada y sólo el 6% la compra.

Cuadro 60. Uso de Leña

LEÑA CONSUME	Frecuencia	Porcentaje
comprada	5	6,3
recolectada	68	85,0
NO USA	7	8,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En cuando a los problemas asociados al consumo de leña, han aparecido muy poco mencionados: en el caso del precio básicamente tiene que ver con la poca presencia de la compra de leña.

Cuadro 61. Leña: problema con el precio

PRECIO ALTO	Frecuencia	Porcentaje
NO	45	56,3
NO SABE	35	43,7
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 62. Leña: problema con lejanía de puesto de venta

PUNTO DE VENTA	Frecuencia	Porcentaje
SI	1	1,3
NO	44	55,0
NO SABE	35	43,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Tampoco aparece como un problema recurrente la lejanía con el puesto de venta (actuando aquí también la recolección vs. Compra de leña) ni se menciona la Mala calidad del producto como un problema del energético.

Cuadro 63. Leña: problema por mala calidad

MALA CALIDAD	Frecuencia	Porcentaje
SI	5	6,3
NO	62	77,5
NO SABE	13	16,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

8. Uso de energéticos para cocinar, calefaccionar, calentar agua y conservar alimentos.

En este apartado analizaremos los artefactos y energéticos utilizados para cocinar y conservar alimentos, para calefaccionar el hogar y para calentar agua.

Comenzando con la cocción de alimentos, corresponde señalar que en 77 de los 80 hogares (96%) contestaron que utilizan la cocina como principal elemento para cocinar. Por otro lado en 3 hogares utilizan como segunda opción la Cocina mixta.

Cuadro 64. Artefactos para cocinar: Cocina

USO DE COCINA	Frecuencia	Porcentaje
principal	77	96,3
segundo	1	1,3
NO	2	2,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 65. Artefactos para cocinar: Cocina mixta

USO COCINA MIXTA	Frecuencia	Porcentaje
segundo	3	3,8
NO	77	96,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

La presencia del Anafe es muy minoritaria, y sólo en 1 caso se manifestó utilizarlo como una segunda opción para cocinar.

Cuadro 66. Artefactos para cocinar: Anafe

USO ANAFE	Frecuencia	Porcentaje
segundo	1	1,3
NO	79	98,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

También es muy minoritaria la utilización del a Garrafa con hornalla para cocinar, solamente en un caso aparece como el artefacto principal y en 4 casos aparece como un elemento secundario o complementario.

Cuadro 67. Artefactos para cocinar: Garrafa-Hornalla

USO GARRAFA	Frecuencia	Porcentaje
principal	1	1,3
segundo	3	3,8
cuarto	1	1,3
NO	75	93,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Otros elementos que aparecen mencionados para la cocción de alimentos, aunque en muy baja medida son el Horno de cocina, el Fogón, el Parrillero y el Medio Tanque. Estos artefactos son mencionados esporádicamente como elemento principal o secundario en su utilización para la cocción de alimentos.

Cuadro 68. Artefactos para cocinar: Horno de cocina

HORNO DE COCINA	Frecuencia	Porcentaje
principal	1	1,3
NO	79	98,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 69. Artefactos para cocinar: Fogón

FOGON	Frecuencia	Porcentaje
principal	2	2,5
segundo	2	2,5
NO	76	95,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 70. Artefactos para cocinar: Parrillero

PARRILLERO	Frecuencia	Porcentaje
segundo	3	3,8
tercero	1	1,3
NO	76	95,0
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 71. Artefactos para cocinar: Medio Tanque

MEDIO TANQUE	Frecuencia	Porcentaje
principal	2	2,5
NO	78	97,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Finalmente otros elementos no fueron mencionados en ningún caso, ni como elemento principal ni como elemento secundario, estos son: Salamandra, Braserero y la Resistencia-ladrillo.

Cuadro 72. Artefactos para cocinar: Salamandra

SALAMANDRA	Frecuencia	Porcentaje
NO	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 73. Artefactos para cocinar: Braserero

BRASERO	Frecuencia	Porcentaje
NO	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 74. Artefactos para cocinar: Resistencia - ladrillo

RESISTENCIA-LADRILLO	Frecuencia	Porcentaje
NO	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Respecto a la utilización de energéticos para cocinar surge que la principal energía utilizada es la leña, en 51 casos (64%) se mencionó a esta como la principal energía utilizada. En segundo lugar aparece el Supergas en 25 casos (31%) y en tercer lugar se mencionó la electricidad (5%).

Dadas estas respuestas es necesario destacar entonces, que al mencionar a la cocina como principal artefacto de cocción, es de suponer que en varios casos se trata de cocinas a leña.

Cuadro 75. Principal energía utilizada para cocinar

ENERGIA UTILIZA PRINCIPAL	Frecuencia	Porcentaje
electricidad	4	5,0
leña	51	63,8
supergas	25	31,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Resulta interesante que el tipo de energía más adecuado para cocinar no guarda una relación con la utilizada. En primer lugar se nota un gran desconocimiento sobre la mejor energía, 59 de los 80 casos contestaron que desconocían cuál era la energía más adecuada. Entre quienes contestaron se destaca la Electricidad con 13 menciones, seguida por el Supergas y la Leña con 5 y 3 menciones respectivamente.

Cuadro 76. Energía más adecuada para cocinar

TIPO ENERGIA MAS ADECUADO PARA COCINAR	Frecuencia	Porcentaje
electricidad	13	16,3
Leña	3	3,8
supergas	5	6,3
NO SABE	59	73,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Con respecto a los artefactos de calefacción se destaca la Estufa como principal elemento en el 56% de los casos, la Cocina en segunda lugar con 31% y el Braserero mencionado únicamente en 1 caso. También destaca que en el 11% (9 casos) no se utiliza ningún artefacto para calefaccionarse.

Cuadro 77. Artefacto utilizado para calefaccionarse

ARTEFACTO CALEFFACIONARSE	Frecuencia	Porcentaje
estufa	45	56,3
cocina	25	31,3
braserero	1	1,3
no utiliza	9	11,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En base a las respuestas obtenidas en el Cuadro 72 y las del Cuadro 70, es de suponer que la energía más utilizada para calefaccionarse es la leña. Sin embargo al consultarles cuál es la Energía más adecuada para calefaccionarse (Cuadro 73) se destaca que la Electricidad es la considerada por los encuestados como la energía más adecuada.

Cuadro 78. Energía más adecuada para calefaccionarse

TIPO ENERGIA MAS ADECUADO	Frecuencia	Porcentaje
electricidad	64	80,0
leña	5	6,3
No Sabe	11	13,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Para calentar agua se utiliza en primer lugar la Cocina en 49 casos (61%) y en segundo lugar el Calefón y el Fogón con 12 casos (15%) cada una. Un dato interesante es que 16 hogares cuentan con calefón en el hogar, pero sólo 12 lo utilizan como principal artefacto para calentar agua, lo que supone una limitación probablemente debida a la falta de acceso regular a la energía eléctrica.

Cuadro 79. Artefacto utilizado para calentar agua

ARTEFACTO PARA CALENTAR AGUA	Frecuencia	Porcentaje
Calefón	12	15,0
cocina	49	61,3
garrafa con hornalla	1	1,3
fogon	12	15,0
otro	4	5,0
NO	2	2,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

La energía más utilizada para calentar agua es la leña, lo mismo que sucede para cocinar y para calefaccionarse, en segundo lugar aparece el supergas.

Cuadro 80. Energía utilizada para calentar agua

ENERGIA UTILIZA	Frecuencia	Porcentaje
electricidad	8	10,0
Leña	49	61,3
supergas	20	25,0
NO SABE	3	3,8
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

El artefacto más utilizado para conservar alimentos es la Heladera con 52 casos mientras que en otros 4 casos se mencionó el Freezer. Sin embargo 3 hogares utilizan una conservadora y 21 hogares No utilizan ningún artefacto para la conservación de alimentos.

Cuadro 81. Artefacto utilizado para conservar alimentos

ARTEFACTO CONSERVAR ALIMENTOS	Frecuencia	Porcentaje
heladera	52	65,0
freezer	4	5,0
conservadora	3	3,8
no utiliza	21	26,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

En el caso de la conservación de alimentos la energía más utilizada es el Supergas, en 48 de los 56 casos donde se utiliza algún energético.

Cuadro 82. Energía utilizada para conservar alimentos

ENERGIA UTILIZA	Frecuencia	Porcentaje
electricidad	3	3,8
supergas	48	60,0
querosen	3	3,8
NO USA/NO SABE	26	32,5
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

9. Módulo de seguridad.

Dentro del cuestionario aplicado se abordó la problemática en el uso inseguro de equipamiento, básicamente referido a situaciones donde alguna persona haya sido afectada por el uso inseguro de fuentes o de equipamiento de energía.

En este sentido cabe destacar que prácticamente no se detectan situaciones de este tipo.

Cuadro 83. Situaciones debido al uso inseguro de fuentes y/o equipamiento de energía

	Frecuencia				Porcentaje			
	SI	NO	No Opina	Total	SI	NO	No Opina	Total
Quemaduras o lesiones por garrafa	0	74	6	80	,0	92,5	7,5	100
Cortocircuito o falla eléctrica	0	75	5	80	0	93,8	6,3	100
Quemaduras de otros combustibles	2	73	5	80	2,5	91,3	6,3	100
Fugas de gas	0	75	5	80	0	93,8	6,3	100
Exposición al humo en el hogar	0	71	9	80	0	88,8	11,3	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

La única situación que aparece mencionada explícitamente está referida a quemaduras producidas por “otros combustibles”, es decir, excluyendo al GLP y a la electricidad, por lo que se presume que pudo haber sido nafta, querosene o algún otro solvente.

Queda planteada la duda en el nivel relativamente alto de quienes no opinaron sobre el tema, si efectivamente responde a un desconocimiento de la problemática o responde a una especie de subdeclaración sobre el tema.

10. Módulo capital social y participación.

El último capítulo de esta parte del informe refiere a las problemáticas identificadas por los encuestados en su zona de residencia así como su participación en organizaciones y las redes de capital social en las que participan..

Cuadro 84. Problemáticas identificadas en la zona

	Frecuencia				Porcentaje			
	SI	NO	No Opina	Total	SI	NO	No Opina	Total
Caminería	72	8	0	80	90,0	10,0	2,5	100
Saneamiento	32	47	1	80	40,0	58,8	1,3	100
Agua potable	23	57	0	80	28,8	71,3	0,0	100
Alumbrado	23	30	27	80	28,8	37,5	33,8	100
Contaminación Agua	7	72	1	80	8,8	90,0	1,3	100
Recolección residuos	6	72	2	80	7,5	90,0	2,5	100
Transporte colectivo	40	38	2	80	50,0	47,5	2,5	100
Recreación	14	64	2	80	17,5	80,0	2,5	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Como se aprecia en el Cuadro 84, la Caminería es la principal problemática identificada, donde 9 de cada 10 lo marcaron como un problema de la zona. En segundo lugar aparece el Transporte colectivo y tercero el Saneamiento. Luego con menor nivel de menciones el Agua potable y el Alumbrado. Finalmente con pocas menciones aparecen la Recreación, la Contaminación del agua y la Recolección de residuos.

Cuadro 85. Participación en organizaciones

	Frecuencia				Porcentaje			
	SI	NO	No Opina	Total	SI	NO	No Opina	Total
Comisión vecinal	15	63	2	80	18,8	78,8	2,5	100
Comisión Fomento	25	53	2	80	31,3	66,3	2,5	100
Org Sociales	11	67	2	80	13,8	83,8	2,5	100
Org Políticas	2	76	2	80	2,5	95,0	2,5	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

La participación en organizaciones es relativamente baja, aunque se destaca que casi un tercio manifestó participar en Comisiones de Fomento, luego aparecen las Comisiones vecinales y las Organizaciones sociales. Solo en dos casos se manifestó participar en Organizaciones políticas.

Cuadro 86. Mejor forma de recibir información sobre programas sociales, planes o beneficios

	Frecuencia	Porcentaje
Por medio de un vecino/a –	12	15,0
radio	59	73,8
tv	1	1,3
periodico barrial	1	1,3
personal mides	2	2,5
escuela	2	2,5
otros	2	2,5
No Sabe	1	1,3
Total	80	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Respecto a la forma que los encuestados entienden la mejor para recibir información sobre programas sociales, el medio preferido es la radio, cosa que no sorprende. Sin embargo lo que sí puede llamar la atención es que el segundo medio preferido sea informarse a través de Un vecino, aunque si se analiza el contexto donde se sitúan los hogares relevados y considerando el conjunto de datos recogidos en este informe, no debe llamar la atención la importancia que tiene la comunicación entre vecino, por más que como se vio anteriormente la participación organizada, si bien es importante, es relativamente escasa para la necesidades.

Cuadro 87. Potencialidades de la zona

	Frecuencia				Porcentaje			
	SI	NO	No Opina	Total	SI	NO	No Opina	Total
Solidaridad entre vecinos	66	12	2	80	82,5	15	2,5	100
Confianza entre vecinos	68	10	2	80	85	12,5	2,5	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Cuadro 88. Problemas que afectan convivencia en la zona

	Frecuencia				Porcentaje			
	SI	NO	No Opina	Total	SI	NO	No Opina	Total
Drogadicción	6	73	1	80	7,5	91,3	1,3	100
Alcoholismo	7	72	1	80	8,8	90	1,3	100
Violencia	3	76	1	80	3,8	95	1,3	100
Prostitución	2	77	1	80	2,5	96,3	1,3	100
Delincuencia	2	77	1	80	2,5	96,3	1,3	100
Falta participación	26	53	1	80	32,5	66,3	1,3	100
Falta organización	27	52	1	80	33,8	65	1,3	100

Fuente: Elaboración propia en base a Cuestionario Poblaciones Rurales 2014

Podría decirse que existe un alto grado de confianza y de solidaridad entre los vecinos, siendo estos mencionados por más del 80% de los encuestados como potencialidades de la zona. Sin embargo es atendible el porcentaje que manifiesta que esto no es así.

Respecto a los problemas que afectan la convivencia en la zona, aparecen la Falta de participación y la Falta de organización como los elementos más mencionados.

Al ingresar en los problemas más “complejos” el nivel de respuestas afirmativas a cada problema es muy bajo, destacándose el Alcoholismo y la Drogadicción y siendo muy poco mencionados el resto de los problemas (Violencia, prostitución y delincuencia). Estos resultados dan para pensar en algún tipo de subdeclaración para estos temas.

INFORME CUALITATIVO DEL TRABAJO DE CAMPO

Introducción

Este documento es un informe de corte cualitativo sobre observaciones que realizamos en el trabajo de campo realizando encuestas en el marco del Plan de Electrificación Rural. Dicha experiencia nos brindó algunas apreciaciones que creemos conveniente que sean tomadas en cuenta a la hora de la elaboración del análisis cuantitativo, por un lado. Y por otro lado algunos apuntes sobre temas logísticos que deberían ser tomados en cuenta a la hora de contextualizar el trabajo de campo.

Contexto socioeconómico de los/as pobladores/as rurales.

Según la experiencia de trabajo en el territorio podemos realizar algunas observaciones vinculadas a diversas temáticas, el contexto socioeconómico, la edad, el trabajo, el género y la relación de dependencia entre quienes viven en la vivienda.

Con respecto a la edad vemos que existe una alta vinculación que a mayor edad hay menores niveles de escolarización y se profundiza la brecha digital, según los relatos de los/as personas que hemos entrevistado.

Por otro lado según las tareas que realizan en su trabajo podemos encontrar las siguientes categorías: peones, los cuales tienen altos grados de dependencia con respecto al patrón y eso está fuertemente vinculado a que su acceso a la energía eléctrica depende exclusivamente del interés del patrón. Por otro lado encontramos a los changadores y alambradores los cuales muy difícilmente tienen estabilidad laboral, por tanto sus ingresos también son inestables.

Luego encontramos a una clase trabajadora rural independiente, la cual realiza tareas vinculadas a la pequeña y mediana producción, también aquí podemos encontrar a quienes se desempeñan en pequeños almacenes o cantinas rurales. Por último existen aquellas personas terratenientes o “extranjeros” que trabajan en la ciudad y viven en el medio rural.

Con respecto al género, en muchos casos las mujeres realizan tareas de trabajo doméstico y de producción en ambos casos de manera no remunerada. A su vez dividir el tiempo entre el trabajo de tipo doméstico y el de trabajo para la producción no es fácilmente divisible, pues se realizan ambas tareas en diferentes momentos del día. Muchas veces la organización de esas tareas depende de las necesidades de la familia y/o del jefe de hogar. También existe una fuerte reproducción de las tareas asociadas al género, eso podemos verlo en cuanto a que en una familia nuclear los hijos generalmente realizan las tareas asociadas a las de su padre o madre dependiendo de su sexo.

Cuando nos enfrentamos a la realización de las encuestas, primero que nada es muy generalizada la práctica en donde nos reciben en el hogar las mujeres pero inmediatamente para la realización del formulario nos derivan con el hombre del hogar, aquí encontramos rasgos vinculados a la sumisión de la mujer frente cuestiones vinculadas con la esfera pública.

Lo mismo ocurría a menudo con los peones, que referían inmediatamente al patrón y no se sentían capacitados para responder. El principal denotador de estatus es la cantidad de hectáreas de las que se es propietario. Hacer esta pregunta sería muy ilustrativo de las jerarquías en el medio rural.

La raza, mientras tanto, era difícil de preguntar. A menudo las personas no entendían la pregunta, y la categoría no parecía relevante a los encuestados.

Rol e injerencia del Estado en los territorios.

El Estado se presenta en el medio rural de diversas formas y maneras, la escuela es la única presencia permanente del estado en todas las zonas rurales que hemos recorrido. La misma tiene un rol muy importante puesto que es la única institución estatal que está inserta en la sociedad rural. En algunas localidades el MIDES tiene impacto y llegada, pero es de manera esporádica y con ciertas familias. Con respecto a las Intendencias, la presencia de las mismas en el territorio es muy variable, también muchas veces responde a una relación clientelar.

Reconstruyendo relatos de los habitantes de las localidades podemos concluir que la migración campo-ciudad se ha dado de manera sostenida en el tiempo. A su vez en algunos Departamentos es muy importante la forestación como actividad económica, la cual no requiere pobladores instalados en las localidades y genera importantes movimientos en rutas y carreteras. Las cuales muchas veces no se encuentran en buen estado, y cuando mejoran es por la producción forestal y no por los pobladores aledaños a la zona.

Sobre la participación política de los pobladores de zonas rurales podemos ver que son casi inexistentes los sindicatos u organizaciones políticas de ningún tipo. Si bien hay encuestados que declaran participar en algunos de estos espacios, son muy pocos y se encuentran en zonas muy dispersas. Por otro lado las comisiones de fomento de las escuelas funcionan como articuladores entre la institucionalidad estatal y las demandas de los pobladores organizados.

Energía

Acceder a la energía eléctrica es un factor que va a modificar ciertas pautas de trabajo y vida de muchos pobladores de zonas rurales. Sin embargo el acceso

a la energía tiene un impacto diferencial según los sectores socioeconómicos: para aquellos ya utilizan medidas alternativas a la energía de la red eléctrica les puede facilitar la producción (por ejemplo regando o manipulando el ganado de noche) y bajar costos vinculados al uso de fuentes de energía alternativas (sobretudo combustible para generadores y el gas).

A quienes tienen mayor poder adquisitivo les puede reportar mas confort, por ejemplo mas horas para el uso del televisor y computadora, y por otro lado un ahorro en cuanto al consumo asociado al uso de heladera.

Sin embargo hay sectores de la sociedad rural que no cuentan con artefactos para el uso de la energía eléctrica y usan algunos dispositivos solamente para la iluminación en algunas horas de la noche. Podemos asociar que a mayor edad y mayor pobreza existe mayor escepticismo a la “llegada” de la energía eléctrica, como factor para mejorar la calidad de vida. Por otro lado los jóvenes con mayor nivel educativo y económico, ven la llegada de la energía eléctrica como una gran oportunidad tanto para sus negocios como para su vida cotidiana.

Los peones y ocupantes, tienen una relación de fuerte dependencia con respecto a si contarán o no con energía eléctrica. La decisión de sumarse o no al plan de electrificación rural es de sus patronos o dueños de las instalaciones.

Departamentos y localidades.

Podemos caracterizar según las actividades económicas más importantes de los Departamentos a los que encuestamos de la siguiente forma:

Principales actividades económicas por Departamento.

Treinta y Tres - Arroz y forestación

Cerro Largo - Ganadería y forestación

Durazno - Ganadería

Tacuarembó - Ganadería y forestación

A continuación expondremos características de algunas de las zonas o parajes rurales en las cuales se desarrollaron las tareas de relevamiento de la información.

Sanz, Treinta y Tres

Este pueblo está compuesto de exactamente tres casas. Está sobre la ruta, por lo que no es problemático encontrarlo ni ver los límites. La ruta hace una fuerte demarcación de clase: de un lado hay una casa con una pareja de campesinos viejos, del otro, dos familias con ingresos no relacionados al agro que tienen panel solar, lindas camionetas y comparten un terreno. La cuarta edificación es la escuela.

Cañada Grande, Treinta y Tres

La existencia de tal cosa como “Cañada Grande” es dudosa. El chofer nunca la había escuchado nombrar, la gente de la intendencia tampoco y la gente de la seccional, después de un poco de conversación nos mandó a *la cañada grande* (que es grande porque se inunda cuando un arrocero de la zona hace una represa e inunda la zona) y la localidad aledaña, que se llama Paso de Las Gallinas. En esta encontramos varias casas, pero solo 5 ocupadas. La localidad funciona mayormente como una zona aledaña a Vergara, y de hecho la delimitación es difusa: Paso de las Gallinas empieza “200 metros después del cementerio” de Vergara, y buena parte de la gente que vive en Paso de las Gallinas va una o más veces por día a Vergara.

Yerbalito, Treinta y Tres

La localidad de Yerbalito resultó una verdadera pesadilla logística. Llena de caminos que no llevan a ningún lado, límites difusos (a menudo nos encontrábamos a mitad de la entrevista de que ya nos habíamos pasado de la línea y estábamos en alguna localidad aledaña, como Cuchilla de Dionisio), casas abandonadas y cuasi casas usadas por gente que no vive pero hacer alguna actividad productiva en la zona y se queda alguna noche. La población

es extremadamente dispersa, y buena parte del día pasó recorriendo caminos al azar buscando construcciones a lo lejos, solo para encontrarlas vacías. Las actividades económicas de la zona parecen ser la ganadería extensiva y la forestación, y varios vecinos declararon que mucha gente está abandonando la zona. De las 38 casas ocupadas que supuestamente hay en la zona, solo encontramos una fracción.

Piedra Sola, Tacuarembó

Cuando llegamos a Piedra Sola, encontramos con sorpresa que ya había red de UTE, y que a juzgar por la vejez de los postes, había llegado hace mucho tiempo. Casi como provocación a nosotros, había incluso alumbrado público, encendido para no dejar dudas. Recorrimos bastante esta (muy urbanizada) localidad y antes de darnos por vencidos, paramos por la escuela a preguntar si había alguna zona aledaña que no tuviera luz. La respuesta del maestro fue que “hay luz en todo el pueblo, luz en el pueblo que sigue por la ruta, luz en el pueblo que está antes por la ruta y luz en todas las estancias de la zona”. Llamamos después a Montevideo, donde se nos dio el contacto de un informante local que dijo que en la zona había solamente un vecino sin luz, y que la UTE ya se estaba encargando de él. Después de perder medio día, seguimos camino.

Cuchilla de Laureles, Tacuarembó

Hermosa zona de sierras y cuchillas, se extiende a lo largo de valles y caminos serpenteantes que se pierden entre los montes criollos y las elevaciones. Por momentos boscosa, la zona es menos dispersa de lo que parece, y el intenso capital social de los vecinos nos permitió rápidamente tener referencias de la gente de la zona. En esta localidad, prácticamente todos los vecinos entrevistados están organizados en un grupo de desarrollo local, a través del cual se hacen reclamos o proyectos como el de la electrificación, o acciones de apoyo al ecoturismo, que parece ser una de las actividades económicas practicadas en la zona.

Semper, Tacuarembó

Localidad habitada por la familia Semper en una zona notablemente chata, cercana a unos cultivos de maíz. La única actividad económica de la zona parece ser un almacén, y el grueso de la gente vive de las tarjetas del MIDES. La distribución de los hogares en el territorio es bastante concentrada, sobre todo las últimas casas de la localidad se encuentran muy cercanas unas de otras. Un paisaje inesperado para una zona rural que tiene algunos rasgos de ciudad (por ejemplo un comercio e infraestructura común) por la densidad en el territorio.

Rincón de la Laguna, Tacuarembó

Nos enteramos de su existencia cuando ya nos habíamos ido. Por estar Semper entre paréntesis después de Rincón de la Laguna, nos imaginamos que serían la misma localidad. Hablando con un referente después de ir a la zona, nos enteramos que estaba del otro lado de la ruta.

Camino al Chuy, Cerro Largo

A muy pocos kilómetros de Melo, esta pequeña población esperaba la electricidad después de que un doctor llevara la electricidad a su casa, a la entrada de la localidad. A pocos cientos de metros se puede ver la línea de alta tensión de UTE que viene de la interconexión con Brasil, en cuyas obras nos contaron que hacía unos días había muerto un trabajador. Es por lejos el lugar menos remoto en el que estuvimos.

Las Palmas, Durazno

Este poblado tiene una distribución de los hogares muy disperso, la zona es principalmente ganadera próxima a ruta 6. Se encuentra en el camino de la Minera Aratirí.

Minas de Callorda, Durazno

Su principal actividad económica es la ganadería, las casas de la zona se encuentran aisladas. Tiene una caminería muy deteriorada, casi que

inexistente. En nuestra visita no pudimos continuar trabajando en la zona debido a que la camioneta se quedó en un camino de barro.

Pueblo Treinta y Tres (Tacuarembó)

Esta localidad, ubicada en la profundidad de las cuchillas, estaba más densamente poblada que la mayoría de las que fuimos, incluso presentando incipientes rasgos de segregación territorial. Más hacia la entrada del pueblo, más cerca de la ruta, y resguardados incluso de la vista del pueblo por una curva en el camino, que dado lo accidentado de la zona, impedía la vista del resto, hay una zona que era habitada por personas con mejor nivel socioeconómico que siguiendo hacia el final del camino. Las casas en esa segunda zona habían sido demolidas hace años en un programa de erradicación de la vinchuca, y reconstruidas por la intendencia en forma de "monoambientes" de bloques. Podíamos encontrar un almacén y cantina en el pueblo, una capilla católica y una iglesia evangelista, a la que asistían varios encuestados. Lamentablemente no encontramos a ningún sacerdote (o quien fuera que diera los oficios). Gran parte de la población hablaba en portuñol y presentaba cierta desconfianza hacia la encuesta. Es ilustrativo el caso de una familia a la cual se le estaba entrevistando, mientras un miembro sacaba a las espaldas de nuestro encuestador un gran arreo de ovejas, a pesar de haber respondido en forma negativa a la pregunta de realización de otras actividades económicas.

También visitamos Colonia María Teresa y Puntas de Molles (Cerro Largo).

Asuntos logísticos de las salidas a campo.

Algunos inconvenientes enlentecieron o perjudicaron nuestro trabajo en el campo, a continuación los listaremos para dar cuenta de los mismos y para que para una próxima oportunidad puedan mejorarse y/o tener en cuenta para un mejor desarrollo de la tarea.

En primer lugar encontramos una falta de coordinación institucional entre las instituciones estatales que trabajan temas de electrificación rural, los Directores del MGAP en algunos casos contaban con una georeferencia de los lugares a los cuales debíamos acudir, esta información la descubrimos cuando nos acercábamos al MGAP por referencias sobre los poblados o parajes a los que debíamos acudir. El hecho de no contar con mapas nos dificultó la localización de los parajes o zonas, además que los límites de los mismos no los tenemos claros, y mucho menos la zona de influencia del plan de electrificación.

Cuando acudíamos al territorio debíamos ser muy eficientes para aprovechar las horas de luz solar y conseguir personas en los hogares. Muchas veces la gente no se encontraba o no puede responder, por otro lado nosotros acudíamos cuando muchas veces los pobladores trabajan o en algunos momentos del fin de semana viajan o tienen actividades locales como el Raid o Kermés. El referente MGAP de Durazno estimó que nuestro trabajo de relevamiento llevaría al menos 6 días para poder recorrer los territorios. A su vez sabemos que el programa de electrificación tiene los nombres y teléfonos de quienes están en el, saben cuantos son y donde se encuentran. Esta información no la teníamos disponible por tanto, debíamos averiguar perdiendo horas de luz solar para realizar las encuestas.

Al no tener mapa ni ninguna indicación aparte del nombre de la localidad (que incluso en ocasiones la gente los conoce con otro nombre), la dependencia de la intuición del chofer era fundamental, y por lo tanto nuestra capacidad de tomar decisiones se veía seriamente limitada.

Sobre la cantidad de casos antes de salir a Cerro Largo se corrigió la cantidad de casos: en una localidad de 70 a 20, en otra de 19 a 11 y en otra de 28 a 8. Debido a la fragilidad de cierta información al momento de salir al campo se tenía cierta incertidumbre sobre la cantidad de casos efectiva que se encontraría y al recabar información nos dábamos cuenta que no era posible conseguir la cantidad de hogares que estaba marcada en el plan.

REFLEXIONES FINALES

De la información recogida pueden destacarse varios elementos, como reflexiones finales tomaremos solamente algunos elementos que permiten tener una idea de algunas características compartidas por los hogares que conforman el universo de estudio, a cuenta de seguir avanzando en otros elementos en forma posterior.

Los habitantes de estos hogares se distribuyen equitativamente entre hombres y mujeres, conformando una población relativamente joven donde 4 de cada 5 son menores a los 60 años de edad.

En materia educativa muestran un elemento clave, la ausencia generalizada de avances en materia de educación formal, donde el 83% tiene estudios de educación primaria o inferiores. Solo 1 de cada 5 asiste actualmente a educación formal, y además casi 1 de cada 10 no concurren ni concurren a educación formal. Este panorama resulta importante considerarlo ya que explica elementos que vamos a ver más adelante. Uno de los elementos clave vinculado a la educación y la energía refiere a si la falta de energía eléctrica configura un problema o una limitación para realizar estudio, y en este sentido encontramos que efectivamente genera problemas tanto para estudiar en la noche como para poder utilizar elementos informáticos que sirvan para estudiar.

Como mencionábamos, la falta de educación formal lleva a que el trabajo realizado sea de baja calificación. La mitad de quienes residen en estos hogares son Peones y el 15% realiza trabajo de Servicio doméstico. Esto conlleva a su vez a que los ingresos de 3 de cada 4 sean inferiores a los \$10.000.

Otro elemento analizado en la investigación tiene que ver con la distribución de tareas al interior del hogar. En este sentido se aprecia la reproducción tradicional en la división del trabajo por género: las mujeres realizan las tareas “femeninas” de cocinar, lavar y de cuidados; mientras que los hombres realizan tareas “masculinas” como acarrear agua (compartido con la mujer) y el acarreo de leña.

Es interesante destacar que existen expectativas en la población consultada a que el acceso a la energía eléctrica les permita tener que dedicar menos tiempo a las tareas y utilizar ese tiempo para tareas productivas o de ocio.

Teniendo en cuenta también los distintos energéticos utilizados para cocinar, calefaccionarse y conservar alimentos, además de las expectativas depositadas, cabe suponer que el acceso a la energía eléctrica permitiría a estas personas acceder a elementos de confort y un manejo de los energéticos de forma más eficiente, descargando horas dedicadas a la producción de energéticos para realizar otras tareas, además de beneficiar las posibilidades de estudio y formación en horario nocturno.

Bibliografía

PNUD-UN (2004). Hábitat Cuadernos Hábitat y Desarrollo Humano Colombia, Ver:
<http://www.unhabitat-rolac.org>